

Otoño de 2024

ADELANTE

SOLIDARIDAD CON MEXICO Y LIBERACION CHICANA



La Inmigración y la Lucha por la Democracia

¿Qué Es El
Camino Para La
Liberación?

*Jamás Seremos
Vencidos*
Poema por
Bill Gallegos

El Camino Para La Liberación /Liberation Road

ADELANTE

SOLIDARIDAD CON MEXICO Y LIBERACION CHICANA

Publicado en español e inglés por El Camino Para La Liberación / Liberation Road

editado por

Bill Gallegos
Meizhu Lui
Carl Davidson

traducción del inglés por

Bruce Hobson

con fotoperiodismo de

David Bacon

diseño por

Lucy Clarke



labor de producción donada

¿Qué Es El Camino Para La Liberación?

El Camino de la Libertad es una organización política revolucionaria de alcance nacional que trabaja para lograr un Estados Unidos socialista. Somos multinacionales, multirraciales y multigeneracionales y nos organizamos en torno a cuestiones que afectan las vidas de los trabajadores y los oprimidos.

Uno de nuestros principales objetivos es construir la unidad entre organizaciones e individuos socialistas con ideas afines para enfrentar de manera más eficaz el desafío actual del movimiento social racista de derecha y neofascista, liderado por Donald Trump, al mismo tiempo que trabajamos por una transformación fundamental de nuestra sociedad.

La decisión del presidente Biden de no presentarse a la reelección y de respaldar a la vicepresidenta Kamala Harris para la presidencia ha desatado una ola de entusiasmo por los demócratas y ha creado condiciones mucho más favorables para derrotar a Trump y a la derecha MAGA en noviembre. El mayor regalo que la izquierda estadounidense puede ofrecer a esta campaña es construir nuestra unidad y trabajar juntos para impedir que los fascistas tomen el poder, ampliar el frente popular que se necesita para hacerlo y construir las bases para la expansión de la democracia para los pueblos trabajadores y oprimidos de este país.

Vivimos en un país en el que el control económico y político de nuestras vidas reside en una clase dirigente capitalista encabezada por un pequeño puñado de multimillonarios, casi todos hombres blancos. Esta pequeña camarilla tiene una enorme influencia sobre quiénes son elegidos para un cargo, quiénes tienen derecho a votar, si las mujeres tienen control sobre sus propios cuerpos, si la gente de color puede ser encarcelada masivamente o incluso asesinada a tiros con impunidad por la policía, y si los trabajadores estadounidenses tendrán el poder de utilizar la enorme riqueza que han creado en beneficio de la democracia de todos.

En su discurso de 1968 en la iglesia Riverside, el doctor Martin Luther King describió correctamente a la sociedad capitalista estadounidense como “la mayor fuente de violencia en el mundo actual”. Incluso ahora, Estados

Unidos tiene más de mil bases militares en el extranjero, que provocan violencia, muerte y destrucción en Oriente Medio y África, al tiempo que apoyan la guerra genocida de Israel contra los palestinos en Gaza.

La élite gobernante estadounidense sigue ampliando el presupuesto militar de billones de dólares. Este desperdicio constante se produce mientras millones de nuestros ciudadanos pasan hambre, carecen de vivienda y sufren por la mala calidad de las escuelas y los hospitales. Todos estos y otros servicios sociales necesarios siguen estando terriblemente subfinanciados mientras nuestra economía mantiene una adicción a los combustibles fósiles, lo que amenaza la existencia de toda la vida en nuestro planeta.

El Camino de la Liberación cree firmemente que nada de esto es inevitable o sin una alternativa. Estamos trabajando para lograr una sociedad socialista, basada en tres principios básicos: la democracia genuina; igualdad para todas las razas y nacionalidades, géneros y capacidades; y una economía basada en las necesidades de las personas, no en las ganancias, con el control de esa economía en manos de los trabajadores y sus aliados.

Creemos que para lograr el socialismo, debemos construir la unidad más amplia posible, que también debe ser internacionalista y apoyar a todos los pueblos y naciones que desean la independencia y soberanía genuina. Debemos centrar la lucha contra el racismo y la opresión nacional como el mejor camino para unir a nuestra clase trabajadora multirracial y desarrollar la única alianza que puede derrotar a nuestros opresores capitalistas: la del movimiento de la clase trabajadora y los movimientos de liberación de las personas de color oprimidas.

Por eso, El Camino de la Liberación se solidariza con el gobierno recién elegido en México. Por eso iniciamos el Proyecto de Solidaridad con México para construir unidad entre los movimientos sociales de México y nuestras luchas aquí en los Estados Unidos. México y los Estados Unidos comparten una frontera de más de 3000 kilómetros. También compartimos una historia tortuosa que se remonta a la década de 1840, cuando los Estados Unidos anexaron aproximadamente la mitad del del territorio de

México y comenzaron la opresión sistemática de sus residentes indígenas y mexicanos conquistados.

Durante los últimos 170 años, Estados Unidos ha seguido saqueando los recursos de México y superexplotando su mano de obra en el propio México y en los talleres clandestinos de nuestra nación. México se encuentra ahora en un período emocionante con una presidenta recién elegida, Claudia Sheinbaum. El Partido Morena, que fundó el presidente André Manuel López Obrador, está trabajando por lo que ellos llaman “la Cuarta Transformación”, un proyecto integral de cambio social y económico. Creemos que si podemos derrotar los planes antiinmigrantes y de deportación del Partido Republicano, ayudaremos a construir fuertes lazos a través de nuestras fronteras, brindaremos un apoyo fundamental al pueblo mexicano y ganaremos un aliado esencial en nuestro esfuerzo por transformar nuestra sociedad.

Con ese fin decimos, ¡*Sí se puede!*

SUSCRÍBETE AL
**Boletín Del
Camino
Para La
Liberación**

www.liberationroad.substack.com



La Inmigración Lucha por la

*“Primero vinieron por los comunistas,
y yo no dije nada porque no era comunista...
y luego vinieron por mí”...*

– **El pastor Martin Neimoller**, hablando de sí mismo y de otros alemanes que inicialmente se negaron a denunciar la represión nazi de los comunistas y otros grupos etiquetados como “peligrosos”

Bill Gallegos

El Camino de la Libertad

El candidato presidencial republicano estadounidense Donald Trump demonizó a los mexicanos y a los inmigrantes como una parte central de su campaña presidencial de 2016. En 2024, ha redoblado sus esfuerzos. Si es elegido, promete desatar una campaña de limpieza étnica para deportar a los 12 millones de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos.

Esto es lo suficientemente horrible como una completa violación de los derechos humanos. Pero este *pogromo* es solo una parte del antidemocrático “Proyecto 2025” de la Heritage Foundation. Vienen por todos nosotros. Aunque Trump se centra en los inmigrantes mexicanos, apunta a todas las comunidades inmigrantes, incluidas las comunidades en crecimiento del sur, el medio oeste y el este.

Afortunadamente, la energía política ha cambiado significativamente desde que el presidente Biden abandonó la carrera presidencial. La vicepresidenta Kamala Harris es ahora la candidata del Partido Demócrata y las encuestas muestran un cambio significativo en su dirección. Más de un millón de nuevos voluntarios se han inscrito para apoyar a Harris y se han aportado cientos de millones de dólares nuevos a su campaña.

ión y la Democracia



Tejanos en apoyo de los Dreamers.

La administración Biden-Harris ha tenido opiniones encontradas en materia de inmigración: por un lado, sigue apoyando la legalización de los Dreamers (DACA) e impulsa una vía de legalización para los cónyuges de inmigrantes con residencia legal. Por otro lado, ha negado las protecciones de asilo para los refugiados que cruzan la frontera sur y ha apoyado la legislación para una mayor militarización, así como nuevos obstáculos administrativos. Si bien nuestra lucha más importante es contra MAGA, la lucha por los derechos y las protecciones plenas para los inmigrantes es una lucha de largo plazo más allá de las elecciones de noviembre.

La salida de Biden también crea nuevas e importantes oportunidades para que la izquierda y los progresistas avancen en la lucha contra la amenaza fascista, promue-

van una plataforma progresista y ejerzan nueva presión sobre Biden y la campaña de Harris para exigir un alto el fuego en GAZA. Nos permite enfrentar con firmeza a las amenazas racistas de Trump contra los inmigrantes y, al mismo tiempo, promover un programa positivo para los derechos de los inmigrantes.

Lo que la campaña de limpieza étnica de Trump significaría en la vida real

Trump ha hecho de su campaña antiinmigrante el eje central de su lucha por el cargo. Promete, en su primer día en el cargo, desatar una campaña masiva de deportaciones. Esta será una operación militar dirigida contra muchas comunidades en todo Estados Unidos

con grandes poblaciones de inmigrantes. Los agentes de inmigración estadounidenses (armados hasta los dientes) invadirán los barrios, sitios de trabajo, escuelas y otros espacios de reunión sospechosos de tener inmigrantes indocumentados. Estos soldados buscarán, arrestarán y transportarán a campos de concentración a cualquiera que no pueda demostrar su “derecho” a estar en Estados Unidos. No es exagerado predecir un escenario de vehículos blindados y helicópteros militares en nuestras ciudades y pueblos, especialmente en las comunidades mexicanas, chicanas y centroamericanas. Pero los ataques también se dirigirán contra comunidades de inmigrantes chinos, asiáticos y de las islas del Pacífico, haitianos, musulmanes y árabes, y africanos.

Esta campaña podría afectar directamente a 12 millones de trabajadores indocumentados y sus familias, es decir, aproximadamente entre 40 y 50 millones de personas. Ya hemos visto niños que regresan a casa de la escuela y encuentran a sus padres llevados por la migra (el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas – ICE) a quién sabe dónde. Y experiencias pasadas como la infame “Operación Wetback” de los años 50, que Trump reivindica como su modelo, muestran que estas campañas a menudo terminan arrestando y deportando a ciudadanos estadounidenses que “parecen ilegales”.

Las comunidades inmigrantes –y todos los que viven allí, inmigrantes o no– sufrirán enormes impactos en sus escuelas, sindicatos, iglesias, clubes sociales y

deportivos, pequeñas y medianas empresas, etc. El efecto dominó tiene el potencial de destruir el tejido económico, social y cultural de las comunidades rurales y urbanas. Será un crimen horrible contra la humanidad.

Trump y el Partido Republicano también han prometido construir una red de campos de concentración a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México. La Patrulla Fronteriza de Estados Unidos ya es la fuerza militar más grande del país, pero será reforzada por unidades de la Guardia Nacional estatal si Trump recupera la Casa Blanca. Las “milicias” racistas blancas armadas que ya están activas a lo largo de la frontera seguramente recibirán el apoyo de Trump para llevar sus actos a áreas urbanas con importantes comunidades de inmigrantes.

Los ataques anteriores de Trump contra los inmigrantes indignaron a la mayoría de los estadounidenses y la gente del mundo. El secuestro y encarcelamiento en instalaciones similares a perreras de 3.000 niños inmigrantes de familias latinas que buscan asilo como refugiados nos persigue. Cientos de esos niños siguen separados de sus familias. Las deportaciones masivas prometidas tendrán como resultado que decenas de miles de niños más se enfrenten a un destino similar. Esto es terrorismo político de Estado: amenazar con hacerle daño a un niño si el adulto no coopera. El Partido de los llamados “valores cristianos” y “familiares”, al igual que los dueños de esclavos del pasado, no cree que las familias no blancas sean plenamente humanas.



Niños pequeños en un área de detención de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos en El Paso,

FOTO: Lucas Jackson/Reuters

Trump espera lanzarse a la Casa Blanca con el apoyo de los votantes blancos que concuerdan rabiosamente con la calumnia de Trump de que los inmigrantes están “envenenando la sangre” de los Estados Unidos, un eco horrendo de la demonización de los judíos por parte de Adolfo Hitler mientras los nazis preparaban el Holocausto.

Por horrible que sea una deportación masiva, será solo la primera fase de la campaña de destrucción de la democracia de la Nueva Confederación dirigida por Trump, destinada a institucionalizar por completo el gobierno de la minoría blanca, o apartheid. El objetivo es permitir que los principales sectores de los capitalistas (agronegocios, sector de servicios, construcción) exploten más libremente a los trabajadores y destruyan el planeta en su búsqueda interminable de ganancias. Si Trump y la Nueva Confederación ganan en noviembre, todo está en juego: derechos de voto, representación política, derechos sindicales, derechos de las mujeres, derechos LGTBQ+, nuestro medio ambiente y clima, prensa y medios de comunicación libres, un poder judicial independiente, todos los elementos de una sociedad democrática.

La defensa de los inmigrantes, por lo tanto, no es sólo una cuestión de derechos humanos básicos, sino una parte crucial de la construcción de un movimiento amplio e inclusivo para defender y expandir la democracia en Estados Unidos y para promover un programa que realmente satisfaga las necesidades de los trabajadores en todo el país.

Nuestras Armas de Análisis y Conocimiento

Si queremos derrotar a Trump y a la Nueva Confederación y construir un movimiento por una democracia genuina y un gobierno que provea las necesidades reales de la gente, necesitamos análisis, nuestro propio “grupo de expertos” que nos ayude a entender las condiciones actuales para crear e implementar una estrategia eficaz de resistencia y avance.

La supremacía blanca está de moda, es vociferante, abierta, alentada, recompensada. La ideología de la Nueva Confederación se está extendiendo: la creencia de que Estados Unidos es un país blanco, que las vidas de los negros y los latinos no importan y que todo y cualquier cosa debe hacerse para mantener a Estados Unidos blanco y desigual. Esto incluye la represión de las comunidades de color, con un enfoque en los inmigrantes. Aquí hay dos objetivos: dividir y conquistar, y mantener la desigualdad de las comunidades de color para que se puedan obtener más ganancias para las industrias que dependen de los trabajadores inmigrantes.

El Movimiento de Liberación Negra sigue siendo el objetivo principal de Trump y la Derecha, pero las comunidades chicanas, mexicanas y otras comunidades de color oprimidas con poblaciones inmi-

“La defensa de los inmigrantes no es sólo una cuestión de derechos humanos básicos, sino una parte crucial de la construcción de un movimiento amplio e inclusivo para defender y expandir la democracia en los Estados Unidos.”

”

grantes también son un objetivo importante. Si bien el encarcelamiento masivo ha tenido sus efectos más devastadores en la población negra, también ha tenido un impacto masivo en la población latina, que está desproporcionadamente encarcelada en prisiones y cárceles de Estados Unidos, ASÍ COMO EN LOS CENTROS DE DETENCIÓN DEL ICE. No hay duda de que, si bien la campaña del Partido Republicano está dirigida en última instancia a los afroamericanos, los mexicanos y otras comunidades de color oprimidas son los siguientes en su jerarquía racista de objetivos. Los ataques a los inmigrantes de China son parte de una importante campaña contra China que ya ha aumentado los ataques racistas contra los estadounidenses de origen chino.

La derecha republicana ha hecho algunos esfuerzos intermitentes para dividir a las comunidades negras y latinas, llevando a cabo programas de divulgación y alabando a los latinos por sus “valores familiares” y su “ética laboral” (en contraste con una comunidad negra que, según sostienen, carece de tales valores). Sin embargo, en última instancia, estos esfuerzos no tuvieron éxito, ya que un ala más abiertamente racista ganó el control del Partido Republicano y comenzó una campaña de demonización y represión contra chican@s y latinos. En California, la reacción de la población chicana-latina resultó en la casi marginación del Partido Republicano, que, a nivel estatal, no puede ser elegido como perrero. Ahora, la derecha MAGA está

“Primero vinieron por los comunistas, y no dije nada, porque no era comunista.

Luego vinieron por los sindicalistas, y no dije nada, porque no era sindicalista.

Luego vinieron por los judíos, y no dije nada, porque no era judío.

Luego vinieron por mí, y no quedó nadie que hablara por mí”.

—Martin Niemöller
Ministro luterano alemán
Encarcelado por los nazis 1938 a 1945

acusando a los inmigrantes de quitarles los “trabajos negros” a la comunidad afroamericana, cuando es el racismo sistémico el responsable del desempleo negro.

La inmigración mexicana a los EEUU ha sido motivada principalmente por la dominación económica de Estados Unidos sobre México, que ha contribuido a la pobreza masiva de esa nación. El TLCAN es un claro ejemplo de esta dominación. En los pocos años que siguieron a la entrada en vigor del TLCAN en 1998, más de tres millones de mexicanos fueron expulsados del sector agrícola mexicano por agronegocios estadounidenses como Con-Agra y Archer Daniels Midland, que diezmaron la mayoría de las operaciones agrícolas pequeñas y medianas de México. La economía de México no puede absorber a todos estos trabajadores, que no tienen otra opción que ser “empujados” fuera de México para dirigirse al norte. En Estados Unidos, los sectores de la agroindustria, la construcción, el comercio minorista y los servicios han estado más que dispuestos a emplear a inmigrantes indocumentados a quienes se les niegan los derechos civiles y laborales más básicos. Esta es la “fuerza” de la dinámica de “empujar-tirar” que impulsa la inmigración desde México. Lo que la mayoría de la gente no sabe es que la inmigración mexicana a Estados Unidos *ha disminuido un cincuenta por ciento en los últimos dos años*, en gran medida debido a que el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador duplicó su salario mínimo, amplió enormemente su programa de pensiones y abrió oportunidades de educación superior para cientos de miles de estudiantes mexicanos.

Estados Unidos comparte una frontera de 3.200 kilómetros con México, la nación más importante en su “patio trasero” debido a su proximidad, las enormes reservas de petróleo y gas de México, las masivas inversiones estadounidenses en ese país y los vínculos que existen entre los chicanos-mexicanos de Estados Unidos y los de México. Estos vínculos incluyen vínculos entre movimientos sociales, artistas, sindicatos e intelectuales, así como lazos familiares. La dominación de la clase dominante estadounidense sobre México y el “control” de la frontera han sido un elemento importante de la estrategia de la clase dominante estadounidense durante décadas. Esta dominación se ha visto amenazada en los últimos años por la abrumadora elección del izquierdista Andrés Manuel López Obrador (AMLO) como presidente, la elección de miembros de su partido político Morena a la mayoría de los escaños en el Congreso mexicano y las victorias de miles de candidatos de Morena a escaños en gobiernos locales y regionales. La importancia estratégica de México para Estados Unidos ha influido mucho en las políticas migratorias estadounidenses, nunca más que ahora. La candidata de Morena, Claudia Sheinbaum, fue recientemente elegida por una abrumadora mayoría como próxima presidenta de

México, y el partido Morena ganó de manera abrumadora a nivel legislativo local, estatal y nacional. Una nueva administración de Trump intentaría ejercer una enorme presión económica y política sobre la presidenta Sheinbaum, especialmente en el tema de la inmigración.

La inmigración desde El Salvador, Guatemala, Haití y Honduras puede vincularse directamente con el apoyo de Estados Unidos en la década de 1980 a los gobiernos de derecha, los militares y los escuadrones de la muerte en esos países. Con el apoyo de Estados Unidos (e Israel), estas fuerzas en El Salvador y Guatemala asesinaron a cientos de miles de trabajadores y campesinos, crearon cientos de miles de refugiados, devastaron sus economías y aplastaron todos los esfuerzos de redistribución de la tierra y la riqueza. Una situación similar ocurrió en Honduras cuando el gobierno de Estados Unidos, bajo el presidente Obama y la Secretaria de Estado Hillary Clinton, apoyó un golpe de Estado contra el presidente progresista, elegido democráticamente, Manuel Zelaya, que quería instituir reformas democráticas y económicas. La pobreza, el

crimen y la violencia que ahora dominan en esas naciones y obligan a las personas a migrar a los Estados Unidos se pueden rastrear hasta las políticas del gobierno estadounidense.

El tráfico de drogas y la violencia de las pandillas se utilizan como excusa para atacar a las comunidades inmigrantes mexicanas. En México, las guerras de las drogas han causado una terrible carnicería, llevada a cabo por ex presidentes y cárteles cuya principal fuente de armamento (70%) son los fabricantes de armas estadounidenses que no lo piensan dos veces antes de exportar su muerte a través de la frontera, siempre y cuando sigan cosechando fabulosas ganancias. Y muchas de las pandillas violentas de América Central están utilizando armas suministradas por los Estados Unidos a los escuadrones de la muerte, así como el flujo constante de armas fabricadas en estados unidos. Son principalmente los pobres de esas naciones los que cosechan la violencia y la muerte que ha sido sembrada en gran medida por el gobierno y las corporaciones estadounidenses y que obliga a muchos a migrar hacia el norte.



Más de 1500 trabajadores hoteleros, miembros de Unite HERE Local 2, en huelga en tres hoteles de San Francisco. Septiembre de 2024.

FOTO: David Bacon

Según la abogada de derechos humanos Jennifer Harbury, la gente huye de Guatemala y El Salvador para escapar de la violencia de los cárteles de la droga dirigidos por ex matones militares, entrenados en la infame Escuela de las Américas, de las guerras sucias apoyadas por los Estados Unidos contra las fuerzas populares en la década de 1980. En otras palabras, Estados Unidos creó la crisis de refugiados y ahora está violando el derecho internacional al tratar a los solicitantes de asilo como criminales y negarles el derecho a entrar y buscar asilo.

Las quejas de los republicanos sobre el peligro de las “fronteras abiertas” son totalmente falsas. La frontera entre Estados Unidos y México fue trazada con sangre después de que Estados Unidos invadiera México en la década de 1840 y robara sus territorios del norte, incluidos el suroeste de Estados Unidos y California. De hecho, todas las fronteras de Estados Unidos tienen una historia de sangre arraigada en el genocidio y el desplazamiento de los pueblos indígenas, la colonización de Puerto Rico y la anexión de Hawaii. Como dijo el gran artista teatral chicano Luis Valdez sobre los chicanos-mexicanos en Estados Unidos, “no cruzamos la frontera, ella nos cruzó a nosotros”. Cuando Estados Unidos necesita la mano de obra barata fácilmente explotable, la frontera entre Estados Unidos y México es bastante “abierta”. Cuando Estados Unidos atraviesa una crisis económica o se obtienen beneficios políticos y sociales al convertir a los inmigrantes en chivos expiatorios, se cierra la frontera.

El capitalismo estadounidense es un capitalismo racista blanco arraigado en una historia de genocidio, esclavitud, anexión y colonización. Esa historia incluye la anexión forzosa del norte de México, territorios que incluyen algunas de las tierras agrícolas más fértiles del mundo, enormes depósitos de petróleo, gas y carbón, así como depósitos de varios minerales importantes, y un amplio acceso costero al comercio desde la Cuenca del Pacífico. El control de estos territorios ha ayudado al capitalismo estadounidense a convertirse en el país más rico del mundo.

Un sistema de privilegio blanco ha ayudado a la élite gobernante estadounidense a asegurar el apoyo de un amplio sector de la población blanca. Los blancos tienen mayor riqueza, ingresos más altos, acceso más fácil al voto, representación política, derechos sociales y dominio cultural y lingüístico que las personas de color oprimidas. Estos privilegios ayudan a asegurar votos y apoyo político para las políticas y programas de la derecha gobernante, incluidas las políticas económicas que benefician principalmente al 1%. La verdad es que estas ventajas relativas perjudican a las mismas personas que votan por estas políticas. La supremacía blanca oprime a todos los trabajadores de todos los colores. La conversión de los inmigrantes en chivos expiatorios desvía la atención de los verdaderos problemas que

enfrentan los estadounidenses blancos de las clases media y trabajadora. Trump pinta a la mayoría de los inmigrantes latinos como violadores y asesinos en el peor de los casos y gorriones en el mejor, y promete “deportarlos a todos” e incluso prometiendo disparar a los inmigrantes que crucen la frontera después de ser deportados. Utiliza el miedo para convencer a los blancos de que cierren las puertas a los recién llegados, incluso a los que golpean la puerta pidiendo ayuda, incluso a los niños que han afrontado solos la travesía del desierto. “*Lo único que tenemos que temer es al miedo mismo*”. Y ahora, Trump y la Nueva Confederación están construyendo una base sobre el miedo.

Programa de Resistencia

Nuestra Estrategia:

Debemos construir una oposición local, estatal y nacional al programa de limpieza étnica de Trump. Nuestra campaña debe tomar el liderazgo de la comunidad chicana-latina y otras comunidades que serán las más directamente afectadas, pero debe apuntar a construir un frente popular amplio de sindicatos, casas obreras, organizaciones cívicas, organizaciones de base, grupos de libertades civiles, activistas artísticos y culturales, académicos y funcionarios electos. Nuestra estrategia debe incluir la organización de base, el registro y la movilización de votantes, el uso creativo de todas las formas de redes sociales y la preparación no violenta de autodefensa para mantener la Migra fuera de nuestras escuelas, lugares de trabajo, lugares de culto, etc.

El internacionalismo debe ser central para nuestra estrategia. Debemos apoyar y expandir los esfuerzos en curso para construir solidaridad con los movimientos sociales en México y alentarlos a presionar al gobierno mexicano para que se niegue a cooperar con cualquier campaña de limpieza étnica iniciada por una administración Trump. Ya existe un precedente de una postura como esta por parte del presidente de México, quien se ha negado a aceptar a los inmigrantes que el gobierno de Texas está intentando deportar a México. También se puede alentar al gobierno mexicano a que sugiera una posición similar con los gobiernos de Guatemala, El Salvador, Honduras y otros gobiernos de la “marea rosa” en América Latina, así como con China. El creciente ataque a los inmigrantes chinos en Estados Unidos debe considerarse como un elemento importante de los esfuerzos de la élite gobernante estadounidense por convertir a China en el “enemigo número uno” de Estados Unidos.

¡Trabajadores (del mundo), uníos! La limpieza étnica es un asunto de los trabajadores. El movimiento obrero puede —de hecho, debe— desempeñar un papel activo y



FOTO: David Bacon

agresivo en la lucha contra la inmigración. Los sindicatos no sólo tienen un número significativo de miembros latinos, sino que el fortalecimiento de los derechos de los trabajadores en el país y en el extranjero detiene la carrera global hacia el abismo. En 2000, la federación sindical nacional, la AFL-CIO, revirtió cien años de actividad antiinmigrante y desde entonces ha desempeñado un papel más progresista. Los izquierdistas del movimiento obrero deben comprender que el futuro del movimiento obrero estará determinado en gran medida por nuestra postura frente a la supremacía blanca, y hoy eso requiere respuestas prácticas y políticas a la crisis migratoria como las mencionadas anteriormente.

Construir la unidad Negra-Latina. La separación de familias ha sido una constante en la política supremacista blanca de Estados Unidos: los indígenas americanos (retirada forzosa de los niños a escuelas diseñadas para eliminar su lado indio), los afroamericanos (venta de maridos, esposas e hijos por separado), los asiáticos (separación de los padres japoneses-americanos sospechosos de ser líderes comunitarios de sus familias,

“ ¡Trabajadores (del mundo), uníos! La limpieza étnica es un asunto de los trabajadores. ”

Los miembros de Unite HERE Local 2 hacen huelga y piquetean en Grand Hyatt Union Square, SF.

colocándolos en diferentes campos de internamiento durante la Segunda Guerra Mundial) y los latinos, como estamos presenciando ahora con horror. Juntas, las poblaciones negras y latinas de Estados Unidos representan más de 80 millones en áreas de concentración histórica en el sur y el suroeste de Estados Unidos. Una “estrategia franja solar” que una a nuestros dos movimientos sociales podría anclar un frente unido de todas las personas de color y una minoría significativa de trabajadores blancos. Una campaña común contra el encarcelamiento masivo de gente negra y la limpieza étnica de latinos podría ser un importante punto de partida para fusionar estas fuerzas en la base, el corazón palpitante, del Frente Unido que puede sacar a la clase trabajadora de la barbarie capitalista.

Construir la unidad en la izquierda. Las organizaciones de izquierda y socialistas deberían encontrar más formas de unirse contra la campaña antiinmigrante de limpieza étnica de Trump. Se trata de un problema que afecta a la clase trabajadora, a las mujeres y a los pueblos oprimidos. La indignación moral y la estrategia política detrás de esta campaña deberían motivar a las organizaciones de izquierda a reunirse, hablar, elaborar estrategias y apoyar en colaboración el creciente y masivo movimiento de resistencia que se ha desarrollado en torno a estas cuestiones. En muchas comunidades, el movimiento Santuario une a una amplia gama de personas en nombre de la protección de sus vecinos y amigos. Esto adopta muchas formas, desde campañas para aprobar la legislación Santuario hasta la desobediencia civil en las instalaciones del ICE, pasando por la interrupción de las redadas y el establecimiento de iglesias y hogares santuario literales donde se pueda proteger a las personas en riesgo de detención o deportación. Este podría ser un primer paso importante hacia la construcción de la unidad de izquierda más

amplia que necesitamos para transformar verdaderamente este país y alcanzar el socialismo.

Construir – Bloquear – Ampliar: Necesitamos un frente unido AHORA contra la derecha extremista de la Nueva Confederación, que está construyendo un peligroso camino hacia el fascismo. Están eliminando el derecho al voto de decenas de millones de personas de color; demonizando a los medios de comunicación; proponiendo falsedades, alabando a dictadores, destruyendo los derechos sindicales, los derechos de las mujeres y los derechos civiles; movilizandando una base social abiertamente racista, nacionalista blanca y neonazi, todo ello con el objetivo de crear un país de apartheid. El tiempo es esencial. Debemos unir a todos los que puedan unirse en un frente unido amplio que incluya incluso a los demócratas neoliberales para enfrentar a este enemigo común y construir una nueva mayoría comprometida con la justicia y la autodeterminación.

Nuestras Demandas Inmediatas

1. El fin inmediato de la política de detención y criminalización de los solicitantes de asilo y el encarcelamiento de sus hijos. Si bien el gobierno debería pagar el costo de reunir a los niños con sus familias, el trabajo real y los recursos para hacerlo deberían estar a cargo de organizaciones respetadas de derechos de los



**Suscríbete
al Boletín de
Solidaridad
con México!**

Para noticias y análisis
actualizados en inglés, visite
el sitio web:

www.mexicosolidarity.com

inmigrantes, la comunidad religiosa y las organizaciones comunitarias.

2. Residencia inmediata e incondicional para todos los DREAMERS y un camino sencillo hacia la ciudadanía. Estos jóvenes fueron traídos a los EEUU cuando eran niños y son indocumentados; han pasado la mayor parte de sus vidas aquí y no recuerdan ni se identifican con su país de origen.

3. Otorgar asilo inmediato a todos los migrantes y permitirles quedarse con familiares o amigos en los EEUU y trabajar con total protección de las leyes y derechos laborales.

4. Otorgar residencia legal a los cónyuges indocumentados de residentes “legalizados” de ciudadanos estadounidenses, una política autorizada por la Administración Biden pero bloqueada por una decisión judicial racista.

5. Añadir 500 jueces nuevos que puedan procesar y aprobar solicitudes de asilo, poniendo fin a la terrible acumulación de casos que mantiene a los migrantes y a sus familias en un limbo temeroso. No debería haber más expansión de la Patrulla Fronteriza, que ya es la fuerza policial federal más grande.

Nuestras Demandas A Largo Plazo

6. Abolir el ICE (la migra). Es la Gestapo moderna y debe ser clausurada inmediatamente. Los recursos que ahora se destinan al ICE y a la Patrulla Fronteriza deben destinarse en cambio a procesar de inmediato todas las solicitudes de asilo, a la reunificación de familias separadas y a acelerar las decisiones sobre cientos de miles de otras solicitudes de legalización.

7. Políticas de inmigración justas y democráticas. Los inmigrantes suelen abandonar sus hogares debido a las políticas militares, económicas y políticas de Estados Unidos; nosotros, los de izquierda, decimos que, por lo tanto, se les deben garantizar plenos derechos legales, civiles y laborales. Pero más allá de la lógica política, las políticas de inmigración justas se basan en el sentimiento moral grabado en la Estatua de la Libertad: dar refugio y libertad a quienes sufren necesidades. Nuestras políticas actuales no dan la bienvenida, sino que castigan: hacen que los inmigrantes mueran cerca de la frontera, que sean deportados para enfrentar la violencia y la muerte de las que huyen, que vivan con el temor constante de ser deportados, que sobrevivan a la sombra de la sociedad a la que desesperadamente buscan unirse.

8. Estados Unidos debe reducir y capacitar a la Patrulla Fronteriza en prácticas humanitarias; detener las redadas de la migración en nuestras comunidades;



Acciones de solidaridad en la ciudad de Nueva York.

sacar al ejército estadounidense de la frontera entre Estados Unidos y México. Tenemos recursos, tenemos espacio, tenemos compasión basada en nuestras propias historias de inmigración: exigimos que Estados Unidos otorgue residencia inmediata e incondicional a todos los inmigrantes indocumentados. Si hay libre flujo de capital a través de las fronteras, también debe haber libre flujo de mano de obra.

9. Manos fuera de México. ¡Trump y compañía han amenazado con una invasión militar de México! Las relaciones bilaterales de Estados Unidos con México deben basarse en el respeto a la soberanía de México, una reciprocidad comercial mutua genuina y el fin de la guerra contra las drogas que ha contribuido significativamente al auge de los narcomarteles en México. También debemos oponernos a todos los esfuerzos de Estados Unidos para presionar política, económica o militarmente al nuevo gobierno de Morena para que altere la agenda de AMLO por una mayor equidad social y económica.

10. Poner fin al embargo a Cuba y a las sanciones económicas a Venezuela y Nicaragua. La mayoría de los migrantes actuales son de esos tres países debido a la grave situación que les imponen las políticas estadounidenses.

Por Amor a la Paz y la Dignidad Humana

El objetivo último de Trump y sus partidarios de la

Nueva Confederación es institucionalizar un sistema de apartheid en Estados Unidos. Ya tenemos una sociedad altamente opresiva y desigual desde el punto de vista racial, pero no tenemos apartheid, un sistema basado en la raza en el que una minoría blanca ejerce dominio político, económico y cultural sobre una población mayoritaria no blanca. Inevitablemente nos convertiremos en una nación de mayoría de personas de color, y entonces es cuando el apartheid podría institucionalizarse por completo. Los supremacistas blancos en el poder se están preparando para ese día. Mantener la supremacía requerirá un aparato represivo masivo y eso se está poniendo en marcha; la agenda de la derecha es desfinanciar los programas sociales mientras se aumentan los gastos en la policía y el ejército. También requiere el desmantelamiento de los procesos democráticos. Los ataques al voto y otros derechos civiles dirigidos específicamente a las personas de color están sentando más requisitos previos para el apartheid. La deshumanización y demonización de las personas de color es otro ingrediente importante, y el odio y el miedo son armas poderosas en el arsenal de la derecha racista. En la estrategia del *palo y la zanahoria*, la zanahoria se usa para apaciguar a la gente de color que ha sido abandonada, como se evidencia dolorosamente con la campaña de limpieza étnica de Trump y la derecha. La derecha radical está en ascenso, y ahora nos están dando el palo: quieren hacernos mucho daño.

Pero, a medida que la gente de color se conviertan en mayoría, seremos una mayoría muy enojada. Una mayoría situada estratégicamente en lo económico y lo político. Una mayoría con inmensas redes potenciales en el Sur global. Una mayoría con vasta experiencia de lucha en prácticamente todos los ámbitos. Y una mayoría que cuenta con el apoyo de decenas de millones de trabajadores blancos. A menos que la clase dominante abandone por completo toda pretensión de gobierno democrático, por ejemplo prohibiendo las elecciones, el ámbito electoral se convertirá en un ámbito de lucha aún más disputado. Nuestras poblaciones son más jóvenes que la población blanca, y sectores cada vez más grandes de nuestra población pueden votar. Estamos situados en áreas cruciales del Sur y el Suroeste, así como en otras áreas. Las poblaciones de las islas del Pacífico asiático son las que crecen más rápidamente de todas, con concentraciones significativas en el Suroeste y el Sur.

Sin duda, somos una amenaza. La elección entre la barbarie y el socialismo es más clara que nunca, ya que la barbarie está a la orden del día, en particular para los negros y los latinos. Para todos los que aman la paz y creen en la dignidad humana, el momento es ahora.

Bill Gallegos es miembro de el Camino Para La Liberación – Liberation Road – y es activista veterano de la Lucha por la Liberación Chicana y del Movimiento por la Justicia Ambiental

Jamás Seremos Vencidos

por Bill Gallegos

Mañana fresca en las llanuras de Colorado.

La triste y alegre belleza de Aztlán.

Caminando por los campos de Salinas,

Lechuga – pálidas esmeraldas al sol.

Las Montañas de Nuevo México

hacen eco de los sonidos de los Diné, Hopi, Pueblo – todos los antepasados de nuestra Nación.

Pero este es un nuevo día, un nuevo tiempo.

Somos millones. Una ola sin fin,

que avanza, retrocede, se sube sobre las ciudades

donde nuestro tormento y nuestra belleza, nuestras almas están presas

detrás de largos bloques de melancolía y dolor, atrincheradas por luces de neón.

Opresión

Servidumbre

Racismo

Indignidad

Humillación

Un lado de nuestro mundo.

Nuestros cuerpos duros y callosos abusados por la avaricia corporativa.

Sangramos y morimos en las minas, en las fábricas y el campo.

Nuestras mentes y cuerpos aprovechados por el hispanismo – una réplica blanqueada de lo que somos:

Fabricados en Washington y destilados por Coors y Goya

-- no por nosotros -- nunca en Califas, ni en Tejas, Nuevo México, Arizona o Colorado –

No hecho en Aztlán...

Pero tenemos un don, otra cara hacia nuestro mundo....

No estamos destinados a ser esclavos – nuestras manos hacen magia. Nuestras espaldas encorvadas crean riqueza y arte. Nuestro sudor puede construir, puede esculpir nuestra nobleza, desatar

las aspiraciones que nos hacen cantar, que nos hacen bailar con las estrellas.

Siempre somos hijos del Sol. “Que todo lo positivo nos una”, dice Amiri.

Nacidos de nuevo a través de la esperanza eterna de nuestros hijos,

En la lucha y muerte de los ancianos y mártires.

No estamos destinados a agacharnos ante la corrupción del poder.

Estamos destinados a caminar por la tierra con el Sol a nuestras espaldas y a beber las dulces, dulces aguas de la libertad.

